

La masonería en Melilla en el siglo XIX: Las logias «Amor» y «Africa»

ADORACIÓN PERPEN RUEDA

I. MELILLA A FINALES DEL SIGLO XIX

Antes de exponer el desarrollo de la masonería en Melilla durante el siglo XIX creo necesario realizar una introducción sobre las condiciones que imperaban en la plaza, ya que las peculiaridades de tipo geográfico, político y social contrastan fuertemente con el resto de las ciudades peninsulares.

Melilla, en este siglo XIX que nos ocupa, constituía un eslabón más de la cadena de presidios que jalonaba el norte de Africa: Ceuta, Chafarinas, Alhucemas y Peñón de Vélez.

Constreñida desde su conquista en 1497 a una minúscula península calcárea, hubo de esperar a que en 1863 se ampliaran sus límites territoriales. La cuestión limítrofe encendería años después, en 1893, la llamada «guerra de Margallo».

A partir de las dos últimas décadas del siglo XIX la vida melillense experimentó un cambio notable, reflejado claramente en la composición de la población, ya que en 1864 se derogaron toda una serie de disposiciones tendentes a vetar la entrada de civiles en la plaza. Estos elementos civiles se dedicaban en su mayoría al comercio, siendo en gran número hebreos, y apreciándose un crecimiento importante a partir de 1894¹.

En 1896 contaba la ciudad con 10.004 habitantes, distribuidos del siguiente modo:

Guarnición.....	3.026
Paisanos nacionales	5.615
Paisanos extranjeros.....	900
Penal.....	473

Asimismo, esta transformación de la población se refleja en la acome-

1. MORALES, Gabriel de. *Datos para la Historia de Melilla*. Melilla, Tipografía El Telegrama del Rif, 1909.

tida de diferentes obras: continuación del alcantarillado y empedrado de la plaza, cementerio, escuelas, carreteras, tinglado del puerto, fuentes públicas, Cuartel de la Guardia Civil, empieza a prestar sus servicios el primer médico civil de Melilla, etc.

Para hacernos una idea del aspecto que presentaba la ciudad en aquella época, nos puede servir muy bien de referencia la descripción que Rafael Pezzi hace en su obra *Los presidios menores de Africa y la influencia española en el Rif*²

«Callejas tortuosas; casas de un solo piso rebajado en lo posible para no presentar sobre sus murallas blanco al fuego enemigo; intrincado laberinto de pasillos abovedados y cuerpos de guardia que se alternan con horripilante monotonía; centinelas abundantes; soldados por todas partes y, bajo su custodia, numerosos presidiarios, que con tardo paso y acompañados por el desagradable retintín de las cadenas, conducen fardos, transportan piedras, levantan muros, o marchan empolvados y sudorosos después de las fatigas diarias a encerrarse en su cuartel con la indiferencia que engendra la muerte del espíritu».

Un total de 130 casas, de las que una cuarta parte pertenecía al Estado, albergaba a la población. Las condiciones especiales de la posición de la plaza, y las exigencias militares, no siempre justificadas, que obligaban a conceder discrecionales facultades a los gobernadores de Melilla, hacían aún más difícil en ocasiones la situación de la población y el desarrollo de las actividades de su industria y su comercio.

En definitiva, lo que interesa destacar del panorama que se cernía sobre Melilla en el siglo XIX es su carácter militar. Carácter militar que anulaba cualquier tipo de autoridad o institución municipal de carácter civil de la época, como era la Junta de Arbitrios, antecedente del futuro Ayuntamiento. Tan sólo en 1902 los civiles entran a formar parte de ella con carácter fijo, y aun así dependía del ramo de guerra. Otro ejemplo notorio, es que el cargo de arquitecto municipal estuvo desempeñado hasta 1928 por militares, y el Comandante General tenía, entre otras atribuciones, la de fijar el alquiler de las casas para que los propietarios no abusasen de los oficiales que no contaban con pabellones.

Como vemos, el intrusismo de los militares en asuntos de competencia civil, llegaba hasta extremos insospechados.

II. LAS LOGIAS AMOR N.º 260 Y AFRICA N.º 202

La historia de la masonería en Melilla arranca en el siglo XIX y la constituye las dos únicas logias de las que se poseen noticias: las logias *Amor y Africa*. Con todo, la documentación de ambas, es escasísima.

2. PEZZI, Rafael, *Los presidios menores de Africa y la influencia española en el Rif*, Madrid, Establecimiento tipográfico de Fortanet, 1893, p. 149.

Así, de la logia *Amor* tan sólo conocemos dos referencias aparecidas en el Boletín Oficial del Gran Oriente de España. En el n.º 9 (15-5-1884, pág. 144) leemos: «El magnífico trabajo que con el título de *Francmasonería para los profanos* está publicando actualmente en sus columnas, como anónimo, nuestro compañero en la prensa *La Abeja*, de Caracas, es original de nuestro querido hermano J.E. Con y Tres, Venerable Maestro de la Respetable Logia *Amor n.º 260* de Melilla. Dicho trabajo fue premiado en el certamen celebrado últimamente por la Respetable Logia *Lealtad n.º 16*, al oriente de Barcelona, y publicado en un folleto por la misma».

En el n.º 13 y 14 (15 y 30-8-1884, pág. 199) aparece la logia *Amor n.º 260* junto a la logia *Excelsior n.º 256* de Chafarinas en el distrito electoral de Málaga, con motivo de la elección de 61 diputados para la Gran Logia Simbólica.

La existencia de esta logia demuestra que la labor de proselitismo en el norte de Africa había dado sus frutos en Melilla. En el Boletín Oficial del Gran Oriente de España n.º 19 (1-2-1872, pág. 8) ya aparecía anunciada esta labor de proselitismo: «Se están formando triángulos con destino a la propaganda de nuestras grandes doctrinas en los puntos limítrofes de nuestras posesiones en Africa, como son Ceuta, Melilla, etc.

Así pues, documentalmente, la logia *Africa* es la que abre la historia de la masonería en Melilla. Sin embargo, este hecho no impide que en fechas anteriores a 1894, año de su nacimiento, aparezcan melillenses masones³, bien ligados a otras logias de la península⁴, bien sean masones peninsulares que llegan a Melilla por su condición de militares⁵, o por el contrario, se establecen en esta ciudad para dedicarse a alguna actividad económica⁶.

En 1887 había en Melilla dos suscriptores del Boletín Oficial del Gran Oriente Nacional de España (B.O. del G.O.N.E. n.º 3, Año I, 15-8-1887, pág. 7), cuyas iniciales eran: F.R.B. y J.G.R., lo que nos indica la existencia de masones en la ciudad.

También encontramos situaciones curiosas, como el caso del Venerable de la logia «*Numantinos n.º 283*» de Granada, el Comandante de Guerra Eduardo González, que reside en Melilla⁷.

3. FERRER BENIMELI, José A. en su libro *Masonería española contemporánea 1808-1868*, vol. I Madrid, Siglo XXI 1980, cita a un melillense entre los nueve fundadores de la logia *Los Huérfanos de Francia* de Agen. Todos eran prisioneros militares.

4. En el libro de GAY ARMENTEROS, J. y PINTO MOLINA, María, *La masonería en Andalucía oriental a finales del siglo XIX, Jaen y Granada*, Granada, Universidad de Granada, 1983, p. 231, encontramos en la logia *El Porvenir*, de Linares, de 1882, un militar de Melilla.

5. *Op. cit.* p. 327. En la logia *Alianza n.º 112* de Granada, aparece como miembro un militar que residía en Melilla en 1887.

6. *Op. cit.* p. 328. En la logia *Alianza n.º 112* de Granada, aparece como miembro un comerciante residente en Melilla.

7. *Op. cit.* p. 342.

A continuación, vamos a exponer los datos que conocemos de la logia *Africa*. Datos procedentes, en su mayoría, de la documentación conservada en el Archivo Histórico Nacional, Fondo Masonería, que se reduce a 10 planchas dirigidas en su mayoría al Gran Consejo.

En primer lugar, el nombre que toma, el de *Africa*, está en íntima conexión con el continente que la vio nacer. Pero hay una causa de más peso, ya que su nombre coincide con el de un Batallón de Infantería ubicado en la plaza: el Batallón Africa n.º 1, que toma este nombre en 1893⁸. Refuerza este hecho el que Eugenio Calvo Blasco, Venerable de la Logia, pertenecía a este batallón.

La logia *Africa* se encontraba bajo los auspicios del Gran Oriente Español, al que solicitó la Carta Constitutiva el 3 de febrero de 1894, concediéndosela el 1 de marzo de 1894⁹. Bajo este Gran Oriente continuará su dependencia hasta el 12 de mayo de 1895, en que dejamos de tener noticias de ella.

El nacimiento de la logia *Africa* n.º 202 coincide con la presencia en nuestra ciudad de numerosos elementos militares, debido a que en 1893 tuvo lugar la «Guerra de Margallo». Así, encontramos que, de los nueve fundadores, cinco son militares, y que las referencias de masones militares que se encontraban en Melilla en esa fecha, son abundantes.

Por ejemplo, en la Gaceta Oficial del Grande Oriente Ibérico n.º 69 (30-10-1893, pág. 606) encontramos una reseña sobre la muerte de José Valero, «ilustre masón que nunca faltaba a las logias, allá donde las había, infatigable africanista que encontró la muerte en Melilla cuando se prestó voluntario a llevar un convoy de víveres al fuerte de Cabrerizas».

En el Boletín Oficial del G.O.E. n.º 87 (1-1-1894, pág. 3), la Secretaría General anunció devolver el cariñoso saludo que le envían desde los VVall. de Melilla los hermanos Volta, Aníbal, Numa Pompilio, Asdrubal, Juan Prim, Mariátegui, Gravina, C. de Torneo, Napoleón, Viriato, Newton. Aunque sólo conocemos el nombre simbólico de estos hermanos, presumimos, que debido a la naturaleza militar de casi todos, eran masones militares.

Una esclarecedora noticia nos encontramos en el Boletín Oficial del G.O.E. n.º 87 (1-1-1894, pág. 2) en la que apreciamos con claridad cómo actuó de aglutinante la masonería en los «sucesos de Melilla», y que citamos textualmente:

8. MORALES, Gabriel de, *Op. cit.* p. 619. En 1791 se creó el «Tercio de Málaga», luego llamado Málaga 40, «Africa n.º 1» en 1893, «Melilla n.º 1» en 1899, «Melilla» en 1904 y «Melilla n.º 59» el 18 de abril de 1906.

9. Anuario del G.O.E. (1894-5), Madrid, 1895, p. 47.

A todos los Talleres de la Federación

S . . F . . U . .

«Sabed: Que enterado el Gran Consejo de la Orden de los numerosos actos de acendrado patriotismo y fraternidad que todos los Talleres y multitud de hermanos han llevado a efecto, en días recientes, con motivo de los sucesos de Melilla, movimiento de tropas, llamada de las reservas, cuidado de los heridos y auxilio a la Nación y a su valeroso Ejército en campaña, hizo constar en el libro de Oro de la Federación como una de las más brillantes páginas de su historia, estas manifestaciones de la bondad y pericia de todos los organismos que forman el Gran Oriente Español.

Y como quiera que de los datos recogidos en la Secretaría General, resulta que unos en más y otros en menos, según sus fuerzas, todos los Talleres han cooperado en esos trabajos, el Gran Consejo no necesita mencionarlos por sus nombres y número; pero en atención a que los Talleres federados residentes en el Imperio de Marruecos, por lo mismo que están formados de obreros en su mayoría marroquíes, que han acudido los primeros a prestar su apoyo valiosísimo a la obra de España, y que sin otra esperanza que la de ayudar al progreso, se han puesto, como es notorio, al servicio de la civilización y frente al fanatismo y la barbarie, nuestra Federación saluda fraternalmente y se muestra agradecida a aquellos Talleres y hermanos nuestros que en las Llog. . . «*La Saidia*» n.º 132, «*Abd-el-Asis*» n.º 133 y «*Triángulo*» n.º 137, de Tánger; «*Luz en Marruecos*» n.º 134, de Tetuán; «*Luz en Rabat*» n.º 135, de Rabat; «*Fet*» n.º 136, de Fez; y «*Alkazar-Kebir*» n.º 138, de Alkazar, son, como nosotros, amantes del Código e hijos de la luz».

Por último, estos sucesos de Melilla, también fueron objeto de atención más allá de nuestras fronteras, como fue el caso de la Logia Provincial de Puerto Rico. En el Boletín Oficial del G.O.N.E. n.º 155 (15-12-1893, leg. 658-A) la citada logia envía «el más sincero pláceme a ese Centro por la patriota resolución adoptada con ocasión de los sucesos de Melilla, acordando su publicación en el Boletín Oficial para general conocimiento».

Para la instalación oficial de la logia *Africa* n.º 202, el Gran Oriente Español delegó en el Ilustre y Poderoso Hermano Julio Cervera Baviera, Volta, gr. 33, como podemos comprobar en el Boletín Oficial del G.O.E. n.º 90 (15-3-1894, pág. 28).

Julio Cervera Baviera fue Ayudante del General Macías en la Guerra de Margallo.

Asimismo, entre los fundadores encontramos tres, naturales de Melilla, que procedían de las logias «*Autonomía*» de Granada, «*Luz*» n.º 187,

de Málaga, y «*Alianza*» n.º 112, de Granada, siendo miembros activos de las mismas antes de instalarse en Melilla.

Pasando ya a la situación interna de la logia, un aspecto que nos llama la atención es el corto espacio de tiempo transcurrido entre la subida de salario y la justificación que de ello se hace. En la plancha que la logia «*Africa*» envía al Supremo Consejo del gr. 33, el 14 de agosto de 1894, leemos: «... esta subida de salarios sirve para premiar los servicios, pero también sirve de estímulo a los obreros de este taller, sobre quienes pesa constantemente el peligro de la persecución, dadas las condiciones especiales de esta plaza, poco conocidas en la península». Estas condiciones especiales eran el estar sometida a permanente Ley de Guerra y ser Presidio Menor.

Quizá, esto pueda explicar la subida «meteórica» de grado que encontramos en tres miembros de la logia: Eugenio Calvo Blasco, gr. 3.º; Urbano Oráa Gajías, gr. 18.º, y Manuel Rosillo, gr. 3.º, que en febrero de 1894 ostentan estos grados, ascienden al gr. 30.º ese mismo año, como podemos comprobar en el Anuario del G.O.E. 1894-1895, pág. 119.

Por otro lado, no debió de ser fácil la existencia de la logia, pues las referencias a las dificultades para realizar la labor masónica son varias, y es una cuestión que se repite constantemente en las planchas dirigidas al Gran Oriente:

«...manifestamos que por circunstancias especiales de localidad fueron suspendidos los trabajos hasta que las circunstancias cambiaran y poder reanudarlos de nuevo, por cuyo motivo no se está en comunicación con el Oriente»¹⁰.

«...Desde que hace año y medio el General Arolas fue relevado en el mando de la plaza, se empezó a hacer más difícil las reuniones hasta que casi se suspendieron por completo las tenidas»¹¹.

En algunos casos, la condición de militar no era compatible con la de masón: «Orencio Sancho, apremiado por sus jefes, tuvo que dejar de ser miembro activo. Eugenio Calvo, Venerable, se encuentra cohibido por sus jefes»¹².

Precisamente estas dificultades acabarían con la vida de la logia. En ello concurrieron una serie de hechos¹³:

- 1) El cambio de General en el mando de la plaza.
- 2) El destino a otros puntos de varios hermanos militares: del Venerable Maestro a Cuba, del primer Vigilante, del Secretario, del tesorero.
- 3) Actitud poco masónica de varios miembros del taller. Tanto es así,

10. Plancha de la logia *Africa* al G.O.E. con fecha 3 de abril de 1895. Leg. 605-A, Exp. 1.

11. Plancha de Eugenio Calvo a D. José Vic, con fecha 12 de mayo de 1895. Leg. 605-A, Exp. 1.

12. Plancha de la logia *Africa* al G.O.E. con fecha 3 de abril de 1895. Leg. 605-A, Exp.1.

13. Plancha de Eugenio Calvo a D. José Vic, con fecha 12 de mayo de 1895. Leg. 605-A, Exp. 1.

que la carta constitutiva, el sello, el talonario de recibos, libros, impresos, etc., estaban dispersos y en manos de quien no correspondía.

4) Por último, y como dice el Venerable Maestro de la logia, «en esta pequeña plaza de guerra es de todo punto imposible la existencia de una logia sin contar con el permiso del general gobernador».

En cuanto al estudio de los miembros componentes, al no conservarse cuadro lógico en la documentación, hemos entresacado de las planchas los nombres de los miembros y sus datos, resultando, de este modo, incompleto el cuadro resultante.

Hemos computado un total de 26 miembros en el taller. De ellos, cuatro procedían de las logias «*Autoriomía*», «*Alianza*» n.º 112 (Granada), «*Luz*» n.º 187 (Málaga), y «*Puritanos*» n.º 7 (Gran Consejo Ibérico).

Tan sólo conocemos la naturaleza de 9 miembros:

- 1 de Alicante (Torrevieja).
- 2 de Málaga (Río Gordo y Málaga).
- 1 de Albacete.
- 1 de Zaragoza (Castejón).
- 1 de Tetuán.
- 4 de Melilla.

De los 26 hermanos, únicamente podemos citar la edad de 15 de ellos, que oscila entre los 27 y 58 años, repartiéndose como sigue:

- De 25 a 30 años, 3.
- De 30 a 35, 2.
- De 35 a 40, 5.
- De 40 a 45, 3.
- De 45 a 50, 1.
- de 50 a 55, 0.
- De 55 a 60, 1.

De las profesiones que ejercían, señalamos aquéllas de las que tenemos noticia:

- Militares, 7.
- Comerciantes, 4.
- Funcionarios, 1.
- Consignatario de vapores, 1.

Aunque los datos son mínimos, sin embargo hay una gran abundancia de simbólicos militares en el resto de los miembros, lo que arroja un balance favorable, presuponemos, de predominio de militares en la composición de la logia.

Militares, por otra parte, entre los que encontramos algunos protago-

nistas importantes. Es el caso de Urbano Oráa Gajías, laureado en Cuba, Delegado de la «Sociedad industrial del norte de Africa».

Ya, para finalizar, ofrecemos el listado de los miembros de la logia *Africa n.º 202*:

Apellidos y nombre	Simbólico	Cargo
Aranda Carrera, Baldomero	Castelar	Tesorero
Alvarez Moreno, Rafael	Saúl	
Bernardi Pamiés, Antonio	Torrijos	
Bueno Pérez, José	Paz	Secretario 2.º vigilante
Cuesta Sánchez, Alfonso	La Fuente	
Calvo Blasco, Eugenio	Teosofia	
Cruller Martínez, Rafael	Churruca	1.º vigilante
González Fonseca, Calisto	Recaredo	
Martínez Martínez, Antonio	Campillo	
Mellado, Francisco	Churriana	Venerable M.
Mínguez García, Angel	Miguel Angel	
Mollá Bernal, Francisco	Churriana	
Oráa Gajías, Urbano	Palafox	Guarda. Templo Orador
Rodríguez Benítez, Francisco	Prim	
Romero Rubio, José	Hiram	
Rosillo Gabarrón, Manuel	Newton	M. Ceremonias
Saluan Jaramillo, Cristóbal	P. el Temerario	
Sánchez Macías, José	O'Donnell	
Sánchez Sánchez, Miguel	Colón	
Sancho García, Orencio	R. de Aragón	
Serfaty Sasran, Jacob	Apolo	
Serfaty Sasran, Isaac	Carnot	
Soto de la Blanca, Emilio		
Tienda Cubero, Francisco	Nuremberg	
Valderrama González, Amalio	Sagunto	
Zamarra Bravo, Joaquín	Montaner	